
El trabajo infantil y un futuro incierto

Cuando se habla de trabajo infantil se hace referencia a toda actividad económica o estrategia de supervivencia, remunerada o no, realizada por niñas y niños, por debajo de la edad mínima de admisión al empleo o trabajo, o que no han finalizado la escolaridad obligatoria. Es un drama que está presente en prácticamente todo el mundo y por eso la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas llama a poner fin al trabajo infantil en todas sus formas y propone adoptar medidas para llegar al año 2025 libres de ese flagelo. En 2021, por primera vez después de dos décadas en todo el mundo se registró un aumento del número de niños, niñas y adolescentes que trabajan, debido fundamentalmente a la crisis sanitaria que desató el Covid-19.

En nuestro país, el trabajo infantil está prohibido y constituye un delito penal: la ley castiga con penas de hasta cuatro años de cárcel a quienes son hallados culpables de cometer este delito, y también aplica sanciones administrativas a los infractores con multas de hasta el 2000 por ciento del salario mínimo vital y móvil por cada niño o niña que trabaje. El trabajo en las edades no permitidas por la ley hace que los chicos abandonen en forma prematura sus estudios y los expone a sufrir serios daños físicos y psicológicos, que los acompañarán por el resto de sus vidas. Es por eso que ese ingreso temprano al mundo laboral debe ser considerado como un verdadero flagelo para la sociedad en su conjunto. Los niños, niñas y adolescentes deben vivir su infancia en plenitud y por eso se debe garantizar su educación, evitando que se vean perjudicados en su desarrollo físico y psicológico por el ingreso temprano al mundo laboral. El compromiso de todos los sectores de la sociedad es fundamental para luchar contra este flagelo. Los organismos estatales con competencia en la materia, en tanto, deben continuar con su labor para prevenir o poner fin a situaciones que están en conflicto con las leyes vigentes. Los esfuerzos deben estar orientados a prestar especial atención a los sectores más vulnerables de la población, que es donde existen mayores índices de abandono escolar por el ingreso temprano al mercado laboral.